



*Querido amigo,*

¿Recuerdas a Pablo? Pablo ha sido uno de los mejores misioneros que ha trabajado para servir a Dios. Pero el mismo Pablo dijo que todo lo que él era, había sido por la gracia, el amor, y el poder de Dios. Por medio de la obra misionera de Pablo Dios recibió a muchas personas como sus hijos. Dios te ha llamado también a ti a ser un misionero-un siervo de Jesús. Quizás no viajes a lugares lejanos para predicar, pero por el mismo amor y poder de Dios, si puedes hablar a tus amigos y familiares acerca de tu Salvador y Amigo Jesús. ¡Hazlo!

*Se despiden de ti los que te aman.*

Copyright © 2021 WELS-MLP



**Multi-Language  
Productions**

Bringing the Word to the World

[wels.net/mlp](http://wels.net/mlp)

Para pedir copias adicionales de este librito, escriba a:  
**[academiacrsto.com](http://academiacrsto.com)**

Dibujos y arte usados con permiso de  
Northwestern Publishing House, Wauwatosa, WI, USA



# PABLO, EL SIERVO DE JESÚS

*Historias Bíblicas Para Niños*

Paul, Servant of Jesus



## Libro 9-B





# LA CONVERSIÓN DE SAULO

Hechos 9:1-31



Crea en mi, oh Dios, un corazón limpio, y renueva un espíritu recto dentro de mi... Entonces enseñaré a los transgresores tus caminos, y los pecadores se convertiran a ti. Salmo 51:10,13

Si tú hubieras vivido tu infancia un poco después de la ascensión de Jesús a los cielos, habrías sido perseguido. En aquella época los amigos de Jesús tenían muchos enemigos. Un hombre llamado Saulo era el más temible de ellos. El iba de casa en casa buscando a los cristianos para arrastrarlos y luego meterlos en la cárcel. Saulo maltrataba y hasta mataba a los cristianos. Veamos que sucede luego con Saulo.

Un día Saulo se presentó ante el sumo sacerdote en Jerusalén y le pidió cartas para los jefes de las sinagogas de Damasco, a fin de que se le diera permiso de perseguir a los cristianos de allí. Saulo pensaba que estaba sirviendo a su Dios al maltratar a los amigos de Jesús. El sumo sacerdote le dio permiso. Y Saulo salió rumbo a Damasco acompañado de sus soldados.

En el camino a Damasco de repente una luz muy brillante alumbró al grupo. La luz era aún mucho más brillante que la luz del sol. Saulo cayó a tierra cuando oyó una voz que le decía: "Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues?"

Saulo se sorprendió y dijo: "¿Quién eres, Señor?" Y la voz le respondió: "Yo soy Jesús, a quien tú persigues." El, temblando de miedo, dijo: "Señor, ¿qué quieres que yo haga?" Y el Señor le respondió: "Levántate y entra en la ciudad, y se te dirá lo que debes hacer."

Entonces Saulo se levantó del suelo, y abriendo los ojos, descubrió que no veía nada. Se había quedado ciego. Los hombres que lo acompañaban lo tuvieron que llevar de la mano hasta Damasco a la casa de Judas. Allí Saulo pasó tres días sin ver nada y sin comer ni beber. Mientras tanto, Dios habló a Ananías, uno de los discípulos de Jesús que se encontraba en Damasco, y le dijo: "Levántate y ve a hablar con Saulo; porque he aquí él ora." Entonces Ananías dijo: "Señor, he oído que este hombre quiere maltratar a los tuyos. Es un hombre malo." Dios le dijo: "Vé, porque he escogido a Saulo para llevar mi nombre en presencia de los gentiles, y de reyes. El va a predicar mi palabra de salvación a muchos."

Ananías fue a ver a Saulo, y poniendo sobre él las manos, dijo: "Hermano Saulo, el Señor Jesús, que se te apareció en el camino, me ha enviado para que recibas la vista y seas lleno del Espíritu Santo.

Y Saulo se arrepintió y recibió al instante la vista; y se levantó y fue bautizado, y dio gracias a Dios.

Así Saulo llegó a formar parte de los cristianos, aunque antes había sido uno de sus perseguidores más temidos. Dios entonces cambió el nombre de Saulo a Pablo, dándole a Pablo la gran bendición de vivir una vida nueva con un corazón cambiado. Tal como lo hace con nosotros cada vez que nos arrepentimos y le pedimos perdón por nuestros pecados. El, por causa de su Hijo, nos da una vida nueva.



## Preguntas de Repaso

1. ¿Quién perseguía a los cristianos?
2. ¿Quién se le apareció a Saulo en el camino?
3. ¿Quién habló con Saulo en Damasco?
4. ¿A qué se dedicaba Saulo al principio?

Ten piedad de mí, oh Dios,  
conforme a tu misericordia;  
Conforme a la multitud de tus  
piedades borra mis rebeliones.  
Lávame más y más de mí maldad,  
Y límpiame de mí pecado.

Porque yo reconozco mis rebeliones,  
Y mi pecado está siempre delante de mí.  
Crea en mí, oh Dios, un corazón limpio,  
Y renueva un espíritu recto dentro de mí.

No me eches de delante de ti,  
Y no quites de mí tu santo espíritu.  
Vuélveme el gozo de tu salvación,  
Y el espíritu noble me sustente.

Salmo 51:1-3,10-12





# EL PRIMER VIAJE

Hechos 13-14



Así será mi palabra que sale de mi boca; no volverá a mí vacía, sino que hará lo que yo quiero, y será prosperada en aquello para que la envié. Isaías 55:11

¿Te gusta viajar o pasear? San Pablo, antes llamado Saulo, tuvo la oportunidad de viajar cuatro veces durante su servicio al Señor. Hoy estudiaremos acerca de su primer viaje después de ser llamado por Dios a ser misionero. Veremos a un siervo del Señor trabajando fielmente para la gloria de Dios.

Ahora Pablo era un creyente en Jesús. En lugar de perseguir y maltratar a los hijos de Dios, ahora él era perseguido por los enemigos de Jesús por ser cristiano. Debido a esta persecución, Pablo tuvo que escapar de la ciudad de Damasco, ayudado por sus nuevos amigos.

Pablo primero fue al desierto para estar solo con Dios. Allí meditaba y oraba, pensando mucho en todo el cambio que había sucedido en su vida. Luego cuando Pablo visitó a los discípulos en Jerusalén, tuvo más problemas. Al principio los discípulos no querían aceptarlo como su compañero en la fe. Pero después de ser aceptado, él predicó el nombre de Jesús. Y debido a su confesión de fe, los enemigos de Jesús querían matarle, por lo que él tuvo que huir de Jerusalén. De allí fue a su tierra natal, Tarso.

Después de un tiempo, Pablo fue a Antioquía donde había un grupo de creyentes que eran llamados cristianos por primera vez. Los profetas de los cristianos estaban orando cuando el Espíritu Santo les habló diciendo: "Apartadme a Bernabé y a Saulo para que lleven a cabo la obra de predicar la Palabra en otros países."

Los profetas y maestros pusieron sus manos sobre Saulo y Bernabé y les bendijeron. Llegaron a la isla de Chipre y predicaron en las sinagogas de los judíos.

En la ciudad de Patos en Chipre encontraron a un mago llamado Elimas que platicaba con un oficial del gobierno llamado Sergio Paulo, quien llamando a Bernabé y a Saulo, deseaba oír la Palabra de Dios. Pero Elimas se les resistía, tratando de apartar de la fe a Sergio Paulo. Por lo que Pablo le dijo: "Oh hijo del diablo, lleno de engaño, siempre estás confundiendo el camino del Señor. Ahora Dios te hará ciego." Y así sucedió. Entonces al ver este milagro de Dios, el oficial creyó en Jesús. Pablo y Bernabé continuaron su viaje a la ciudad de Antioquía en Pisidia (diferente ciudad de donde salió Pablo al principio de su viaje).

En Antioquía Pablo tuvo la oportunidad de predicar la Palabra en la sinagoga muchas veces. Pero cuando algunos de los judíos vieron el éxito de Pablo, sintieron envidia y celos. A lo que Pablo les dijo: "Porque ustedes los judíos no aceptaron la Palabra ni a Jesús, Dios nos ha enviado a predicar a los gentiles."

Y los gentiles se alegraron de oír estas buenas noticias, pero los judíos se enfurecieron contra Pablo y Bernabé forzándolos a que salieran de la ciudad.



Al llegar a Iconio no pudieron quedarse mucho tiempo, porque los mismos judíos habían puesto a la gente en contra de ellos.

Escaparon a Listra. Allí Pablo vio a un cojo y supo que el cojo creía en Dios. Pablo le dijo: "Levántate derecho sobre tus pies." Y el hombre saltó y anduvo.

Cuando la gente vio el milagro, dijo: "Los dioses han descendido a nosotros en forma de hombres." Y a Bernabé le llamaban Jupiter, y a Pablo, Mercurio, y los sacerdotes de estos dioses falsos querían llevar sacrificios para Pablo y Bernabé. Cuando oyeron esto, Pablo les dijo: "¿Por qué hacen esto? Nosotros también somos hombres semejantes a ustedes, que les predicamos que dejen todas estas vanidades y se conviertan al Dios vivo." Y les predicó acerca del Dios verdadero de la Biblia. En aquel momento algunos judíos de Antioquía llegaron e instigaron a la gente en contra de Pablo. Le apedrearon y lo llevaron fuera de la ciudad pensando que ya estaba muerto. Mientras los seguidores de Pablo se lamentaban tristemente, Pablo se levantó ayudado por Dios. Pablo seguía predicando las buenas nuevas, confirmando la fe de muchos, escogiendo líderes de las iglesias. Pasó por las ciudades de Derbe, Listra, Iconio, y Antioquía antes de volver a Antioquía de donde había salido para iniciar su primer viaje. A su regreso contó lo sucedido a sus amigos que le habían despedido con oraciones y bendiciones.

El primer viaje de Pablo no fue nada fácil. El fue testigo de cosas buenas y malas. Pero para Pablo todo fue una gran bendición en su vida de servicio al Señor Jesús. Al igual que puede serlo para nosotros, si servimos a Dios con la enseñanza de su Palabra.

**Y Jesús al ver las multitudes,  
tuvo compasión de ellas; porque  
estaban desamparadas y dispersas  
como ovejas que no tienen pastor.**

**Entonces dijo a sus discípulos:  
A la verdad la mies es mucha, mas  
los obreros pocos. Rogad, pues,  
al Señor de la mies, que envíe  
obreros a su mies.**

**Mateo 9:36-38**



## Preguntas de Repaso

1. ¿Dónde estaba la iglesia cabecera de Pablo?
2. ¿Quién era Elimas?
3. ¿Qué le pasó a Pablo en Listra?
4. ¿Qué cosa buena pasó en muchas ciudades?



# PABLO ESCOGE A TIMOTEO

Hechos 16:1-3; 1 y 2 Timoteo



Ninguno tenga en poco tu juventud, sino sé ejemplo de los creyentes en palabra, conducta, amor, espíritu, fe y pureza. 1 Timoteo 4:12

Es bueno compartir nuestros conocimientos y talentos con los demás. Así es como los padres enseñan a sus hijos. Los maestros instruyen a sus estudiantes. Un carpintero enseña a otro. Un policía prepara a otro. Así también Jesús enseñaba a sus discípulos porque él sabía que no iba a estar aquí en la tierra para siempre. Pablo era un gran misionero, pero tampoco iba a vivir para siempre. Por eso, él buscaba a otros hombres para que ellos continuaran la enseñanza de la Palabra con otros más. Tal fue el caso con un joven pastor-Timoteo-estudiante de Pablo.

Pablo quería visitar a sus amigos cristianos que había conocido en su primer viaje. Escogió a Si las como compañero en su siguiente viaje y emprendieron su camino pasando por las ciudades de Derbe y Listra.

En Listra muchas personas hablaron con Pablo sobre un joven cristiano llamado Timoteo. Todos ellos daban buen testimonio de la fe de este joven creyente.

El padre de Timoteo era griego y su madre era Eunice, una judía muy creyente. Su abuela era Loida, quien junto con Eunice le habían enseñado a Timoteo sobre la Palabra de Dios. Cuando Pablo lo conoció, decidió llevarle con él en sus viajes, como ayudante en el trabajo del Señor. Así con la bendición de su madre y su abuela, Timoteo partió con Pablo. Primero para aprender más de la Palabra y luego para servir como pastor y ayudante de Pablo. Timoteo viajaba con Pablo, escuchando y aprendiendo mucho de él. En cierta ocasión en Berea en Grecia, Pablo no pudo quedarse con los amigos cristianos porque los enemigos de Jesús instigaron al pueblo contra él. Así fue que Timoteo se quedó con ellos por un tiempo para ayudarles a tener ánimo y seguir adelante. Este fue un buen servicio que desempeñó Timoteo para el Señor y para Pablo. Más tarde se reunió con Pablo.

Durante la ausencia de Timoteo, Pablo pensaba mucho en él. Por eso le escribió dos cartas especiales, que son parte de la Biblia ahora. Pablo oraba porque Timoteo fuera un buen pastor cristiano, aunque fuera muy joven.

En algunas de las enseñanzas a su compañero y colaborador, Pablo dice: "Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de que avergonzarse, que usa bien la palabra de verdad." (2 Timoteo 2:12) "Desde la niñez has sabido las Sagradas Escrituras, las cuales te pueden hacer sabio para la



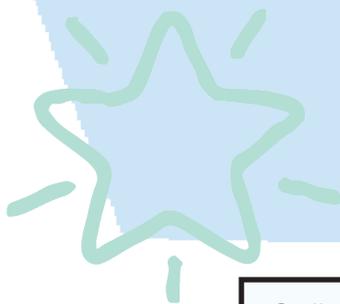
salvación por la fe que es en Cristo Jesús.” (2 Timoteo 3:15) “Ninguno tenga en poco tu juventud, sino sé ejemplo de los creyentes en palabra, conducta, amor, espíritu, fe y pureza.” (1 Timoteo 4:12) “Doy gracias ... a Cristo Jesús ... porque me tuvo por fiel, poniéndome en el ministerio.” (1 Timoteo 1:12)

## Preguntas de Repaso

1. ¿En cuál ciudad conoció Pablo a Timoteo?
2. ¿Quiénes enseñaron a Timoteo la Palabra cuando niño?
3. ¿Cómo ayudaba Timoteo a Pablo?

Timoteo recibió un gran honor al haber sido escogido por Pablo. Aprendió bien y con la ayuda de Dios y por su fe en Jesús fue un siervo del Señor. ¡Qué demos gracias a Dios por todo cristiano que quiere ayudarnos a crecer en nuestra fe y en nuestro servicio al Señor.





# PABLO EN FILIPOS

Hechos 16:12-40



Señores, ¿qué debo hacer para ser salvo? ... Cree en el Señor Jesucristo, y serás salvo, tú y tu casa. Hechos 16:30-31

Un siervo va a dondequiera que su amo le ordena. El va a la ciudad, al desierto, a las montañas, al campo, al río. No importa que lugar sea, sí su amo se lo manda. Así, un siervo de Dios también irá a dondequiera que sea para predicar la Palabra de Dios. Pablo entraba en las sinagogas muchas veces, aunque a estos edificios no era necesario que entrara para enseñar la Palabra, como vemos ahora.

Pablo y sus colaboradores llegaron a Filipos, la ciudad principal de la provincia de Macedonia. Allí Pablo se enteró que un grupo de mujeres se reunían al lado del río los sábados para orar a Dios. En lugar de entrar a la sinagoga, como fue su costumbre, Pablo pasó por el río y comenzó a enseñar a las mujeres la Palabra de Dios. Dios abrió el corazón de una de ellas, Lidia, una vendedora de púrpura que amaba mucho a Dios. En amor a Dios Lidia recibió la Palabra y luego de haber sido bautizada por Pablo, lo invitó a él y sus amigos que descansaran en su casa. Ella estaba demostrando su gozo por haber recibido la Palabra.

Un día mientras Pablo se dirigía a la reunión de oración, una muchacha que tenía espíritu de adivinación, seguía con gritos a Pablo. Pablo al no poder soportar más, se volvió y le dijo al espíritu: "Te mando en el nombre de Jesucristo, que salgas de ella." Y el espíritu salió de la muchacha al instante. Los dueños de la muchacha se enfurecieron contra Pablo y su compañero Silas por haber sanado a la muchacha, pues ellos hacían buen dinero usando a la muchacha como adivina del futuro de la gente. Estos hombres llevaron a Pablo y a Silas ante las autoridades a quienes mintieron diciendo: "Estos hombres, siendo judíos, alborotan nuestra ciudad, y enseñan costumbres que no nos es lícito recibir ni hacer, pues somos romanos."

El pueblo se volvió contra ellos y las autoridades ordenaron que fueran azotados y llevados a la cárcel, donde al carcelero se le ordenó que los vigilara muy bien. Este luego les encadenó pies y manos y los encerró en lo más profundo de la cárcel para evitar que escaparan. Pablo y Silas cantaban himnos a Dios y los presos los oían. Entonces vino de repente un gran terremoto. Se abrieron todas las puertas de la cárcel y cayeron todas las cadenas de los prisioneros al suelo.

Cuando el carcelero vio lo sucedido, quiso matarse pensando que todos los presos habían escapado. Ya a punto de suicidarse, Pablo le gritó: "No te hagas daño. Todos estamos aquí."

El carcelero entonces, se precipitó, y temblando, se postró a los pies de Pablo y de Silas y dijo: "Señores, ¿qué debo hacer para ser salvo?" Y Pablo le dijo: "Cree en el Señor Jesucristo, y serás salvo, tú y tu casa."



Lleno de júbilo, el carcelero llevó a Pablo y a Silas a su casa, les lavó las heridas y les dio de comer, oyó más acerca de la Palabra, y fue bautizado, él y su familia. Hubo gran gozo en su casa aquella noche.

Al siguiente día las autoridades, temerosamente después de descubrir que Pablo y Silas eran ciudadanos romanos, ordenaron que fueran puestos en libertad. Entonces, ya puestos en libertad, fueron a casa de Lidia para ver a los hermanos cristianos y consolarlos. De allí salieron de Filipos, sabiendo bien que Dios les había cuidado.

Los siervos de Dios, sí, tienen problemas. Pero no importa en donde estén; en la cárcel, al lado de un río, o en la capilla, cantarán sus alabanzas al Señor. ¡Qué hagamos lo mismo!



## Preguntas de Repaso

1. ¿Dónde oraba Pablo en Filipos?
2. ¿Por qué fue encarcelado Pablo?
3. ¿Qué hicieron Pablo y Silas en la cárcel?
4. ¿Por qué tenían gozo el carcelero y su familia?



# PABLO EN GRECIA

Hechos 17:10-18:17

Recibieron la Palabra con toda solicitud, escudriñando cada día las Escrituras para ver si estas cosas eran así. Hechos 17:11b

Como hijos de Dios, podemos hablar con cualquier persona, sin miedo. Sin tener que avergonzarnos ante personas muy educadas o muy inteligentes en las cosas del mundo. Si hablamos la verdad de la Palabra y sólo la Palabra, no se nos encontrará en error. Si Dios está con nosotros, y si andamos con él, nadie podrá hacer nada contra nosotros. Pablo aprendió todo esto en Grecia. Veamos.

Los problemas que Pablo tenía eran a la vez una bendición. Cuando Pablo predicaba la Palabra con poder, los enemigos de Jesús se volvían contra él y le perseguían. Entonces Pablo tenía que huir de aquella ciudad. Y esto se convertía en una bendición cuando él predicaba la Palabra a todavía más personas en la siguiente ciudad donde se detenía.

Así es como Pablo llegó a la ciudad de Berea, donde pudo predicar en paz por un tiempo. Allí Pablo tuvo la bendición de que los judíos recibieron la Palabra con alegría y todos los días buscaban en sus Biblias para ver si lo que Pablo les enseñaba era la verdad. A Pablo le agradaba esto. Estaba muy contento.

Pero el tiempo de paz se terminaba. Los perseguidores de Pablo llegaron a Berea, forzándolo a huir una vez más. Pero esta vez Pablo dejó a Silas y a Timoteo allí para que continuaran la obra del Señor.

Pablo fue a Atenas la capital de Grecia. Allí había muchos sabios, personas que meditaban y discutían muchas cosas, y eran respetadas por su sabiduría. También tenían muchos dioses, aun un altar a un dios desconocido.

Cuando Pablo llegó y comenzó a predicar en la plaza pública acerca del Dios verdadero - el "dios desconocido," los sabios quisieron que les explicara lo que querían decir todas sus predicaciones. Pablo entonces, les habló acerca del Dios todopoderoso. Pero cuando empezó a explicar sobre la resurrección de Jesús, se burlaron de él y ya no le dejaron continuar. Mas hubo algunos que creyeron y se unieron a Pablo. Seguidamente Pablo fue a Corinto, una ciudad grande en Atenas. Allí Pablo se hospedó en casa de Aquila y su esposa Priscila.

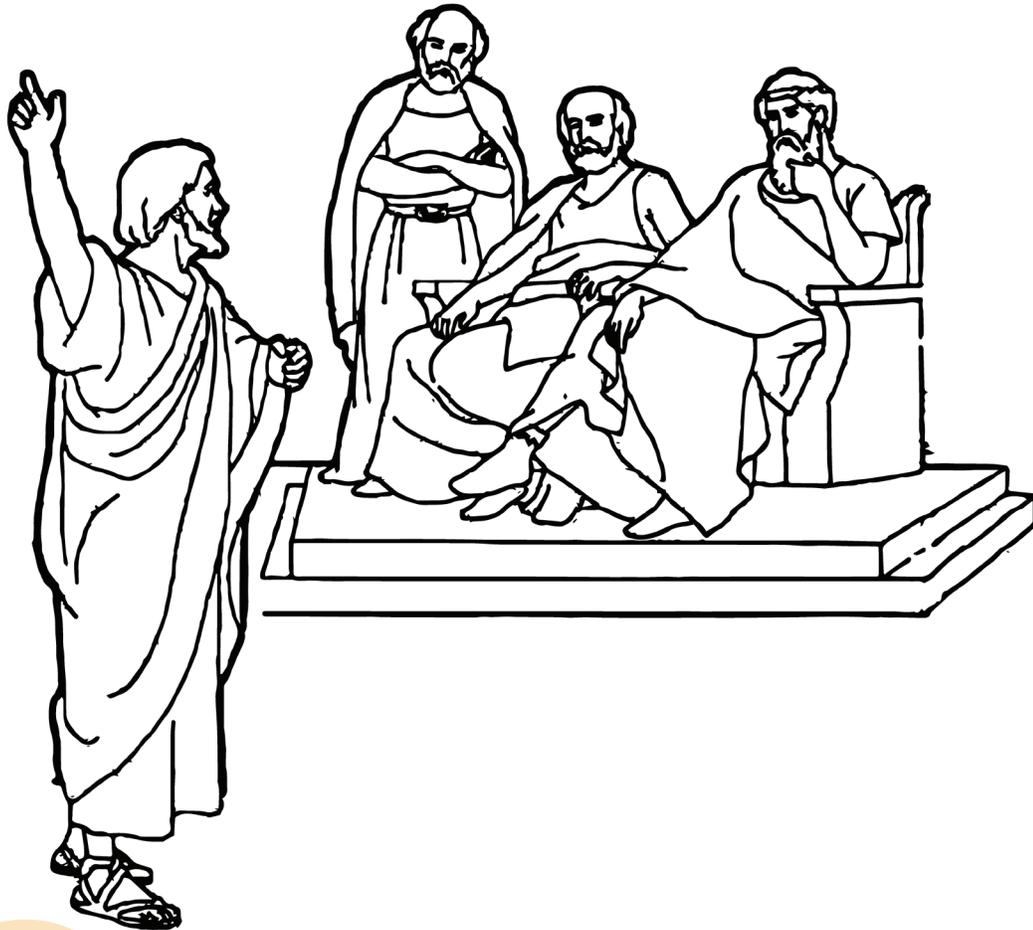
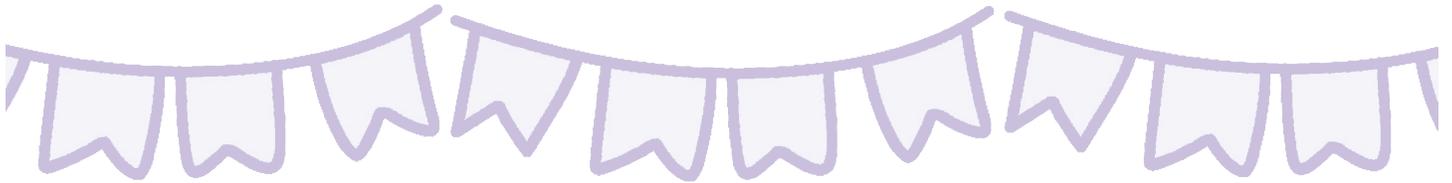
Pablo fue a la sinagoga y predicaba a los judíos, pero los judíos rechazaban el mensaje de Pablo. Después de insistir, Pablo se enojó y les dijo: "Si ustedes no quieren oír la Palabra de Dios, desde ahora me iré a predicar a los gentiles."

Dios se le apareció a Pablo esa noche y le dijo: "No temas, ni calles, porque yo estoy contigo. Nadie pondrá sobre ti la mano para hacerte mal, porque yo tengo mucho pueblo en esta ciudad."

Aunque algunos judíos trataban de dar falso testimonio contra Pablo ante las autoridades, Dios protegía a Pablo, permitiéndole así poder trabajar en Corinto por un año y seis meses. ¡Una gran bendición en medio de tanto problema!



Es difícil trabajar para el Señor. Lo fue para Pablo, y lo es para nosotros, también. Pero Dios no abandona a sus obreros. El nos protege y bendice según lo cree conveniente. Esperemos en él y alegremonos como Pablo en nuestro servicio a él.



## Preguntas de Repaso

1. ¿Qué agradó a Pablo en Berea?
2. ¿Quiénes perseguían a Pablo?
3. ¿Quién es el dios desconocido?
4. ¿Qué promete Dios a los que caminan con él?



# PABLO EN EFESO

Hechos 19-20



Estad siempre preparados para presentar defensa con mansedumbre y reverencia ante todo el que os demande razón de la esperanza que hay en vosotros. 1 Pedro 3:15

Cada niño tiene talentos diferentes. Unos pueden cantar mejor que otros, unos pueden dibujar mejor que otros, unos pueden escribir mejor que otros. Pero lo importante de todos los talentos es que vienen de Dios, y Dios espera que los usemos para su gloria y para el bien de los demás. Veamos cómo usaba Pablo sus talentos cuando estaba en la ciudad de Efeso.

La primera vez que Pablo pasó por la ciudad grande e importante, no pudo quedarse por mucho tiempo porque estaba de paso en camino a Jerusalén para asistir a una fiesta del templo. Pero prometió volver y visitar con más tiempo a sus amigos cristianos. Y ayudado por Dios así lo hizo. Volvió a Efeso y esta vez se quedó por dos años.

El bregaba con un problema sobre el bautismo Un discípulo estaba enseñando un error. Con la ayuda de Dios este error fue corregido.

Desde Efeso él podía esparcir la Palabra por las áreas limítrofes, porque tenía el tiempo para hacerlo. Dios quiso que Pablo se quedara en Efeso todo este tiempo.

Pablo usó el talento que Dios le había dado para sanar enfermos para la gloria del Señor. Cuando otros ministros falsos trataban de imitar a Pablo, tratando de echar fuera demonios, fracasaban, porque no tenían este talento dado por Dios.

Por medio de Pablo y la iglesia en Efeso, muchos creyeron en el Señor Jesús. Y quemaron sus dioses falsos para mostrar a todos su fe nueva en Jesús.

Pablo planeaba visitar a otras congregaciones, pero Dios no lo quiso así. Entonces, Pablo mandó a Eraste y a Timoteo en su lugar. Pablo se quedó, y se le presentó un problema más allí.

Un grupo de plateros estaban en contra de la predicación de Pablo. Temían la pérdida de su negocio que consistía en fabricar estatuas de la diosa Diana. Ganaban mucho dinero en este negocio, y sabían que si la gente creía la pedicación de Pablo, ya no les comprarían más estatuas. Optaron por turbar al pueblo en contra de Pablo y hasta perseguían a los cristianos. Y aunque un líder del gobierno resolvió el problema, Pablo estuvo allí para predicar la Palabra y fortalecer la familia de Jesús.

Por fin Pablo pudo visitar a sus amigos cristianos en otras ciudades. Cuando regresaba de su viaje, pasó cerca de Efeso y se detuvo en la ciudad de Mileto. Llamó a los líderes de la iglesia de Efeso. Quería decirles algo muy importante todavía, porque sabía que él no iba a pasar por allí personalmente otra vez. Les dijo: "Estén alertos y cuiden bien de toda la congregación en la cual el Espíritu Santo los ha puesto como pastores, la cual Jesús ha comprado con su sangre. Vendrán otros que querrán acabar con la iglesia. Y de entre ustedes mismos se levantarán hombres que hablen cosas perversas. Estén alertos. Y ahora, hermanos los encomiendo a Dios y a la palabra de su gracia." Y de allí Pablo continuó su camino a Jerusalén.



Pablo sabía del amor de Dios hacia él. Nos damos cuenta de esto en todo lo que hizo con sus talentos para bien de otros y para la gloria del Señor. ¡Que nuestro amor sea evidente en nuestras obras aquí en la tierra, usando los talentos que el Señor nos ha dado.



## Preguntas de Repaso

1. ¿Qué ciudad visitó Pablo por más de dos años?
2. ¿Podía sanar enfermos Pablo? ¿Por qué?
3. ¿Bendijo Dios la obra de Pablo en Efeso? ¿Cómo?
4. ¿Por qué estaban alertos los líderes de la iglesia?



# PABLO EN ROMA

Hechos 21:28



He peleado la buena batalla, he acabado la carrera, he guardado la fe. Por lo demás, me está guardada la corona de justicia, la cual me dará el Señor, juez justo, en quel día; y no sólo a mí, sino también a todos los que aman su venida. 2 Timoteo 4:7-8

Dios nos dice en su Biblia: "Es necesario a través de muchas tribulaciones entremos en el reino de Dios," Pablo tenía que pasar por muchos problemas. Pero Pablo aprendió muy bien que Dios siempre está con sus hijos, no importa la situación, aún en la muerte. El último viaje de Pablo no fue sin problemas, ni sin sus bendiciones. Qué pasemos por nuestro último viaje en esta vida con la misma fe de Pablo, porque Pablo y los demás hijos de Jesús nos esperan en los cielos.

Pablo y sus amigos cristianos llegaron a la ciudad de Cesarea en camino a Jerusalén. Allí un profeta de Jerusalén vino y agarró el cinto de Pablo y ató con él sus propios pies y manos y dijo: "El dueño de éste va a ser atado así en Jerusalén por los judíos y será entregado en las manos de los gentiles."

Los amigos de Pablo no querían que él fuera a Jerusalén, Pero Pablo les dijo: "Estoy listo aun a morir en Jerusalén por el nombre de Jesús." A lo que sus amigos dijeron: "Hágase la voluntad del Señor." Y Pablo se fue.

En cuanto los enemigos de Pablo le vieron, turbaron al pueblo en su contra. Iban a matarle, pero los soldados romanos lo salvaron y lo llevaron al tribuno, el jefe del pueblo. Pablo trataba de explicar al pueblo quien era y lo repitió luego al concilio del templo, pero sin éxito. El tribuno romano tuvo que salvar a Pablo de sus enemigos, los judíos.

Un grupo de judíos juraron entre sí que no iban a comer más hasta que mataran a Pablo. Por gracia de Dios el sobrino de Pablo oyó esto y entró en la fortaleza del tribuno y avisó a Pablo lo que había escuchado. Pablo a su vez, le envió al tribuno para que le contara lo que había oído. El tribuno decidió enviar a Pablo ante el gobernador Felix quien vivía en Cesarea. Lo envió acompañado de una guardia para protegerlo.

El gobernador Felix escuchó las acusaciones de los judíos y la defensa de Pablo. Pero no se hizo nada con respecto a Pablo. El tenía cierta libertad pero a la vez sus amigos no podían servirle. Cuando hubo cambio de gobernador, Pablo habló con él y le dijo: "No he hecho nada malo. Los judíos no pueden acusarme. Soy ciudadano, por eso a César, el emperador, apelo."

Al oír esto, Festo, el nuevo gobernador, dijo: "A César has apelado, a César irás." Según la ley romana, y porque Festo creía que Pablo era inocente, le iba a poner en libertad, si Pablo no hubiera apelado a César.

Pablo y otros presos entraron en un barco para ir a Roma, la ciudad del emperador. Pero este no fue un viaje fácil. Era invierno y hubo una gran tempestad en el mar. Aun Pablo habla amonestado sobre esta tormenta. Era necesario echar fuera del barco toda la carga. Los marineros querían tirarse al mar también, pero Pablo les dijo: "No teman, Dios me ha dicho que él va a salvarnos a todos."



El barco naufragó y todas las 276 personas en él fueron puestas a salvo a la orilla de una isla. Al fin, después de un viaje muy largo, Pablo, algunos de los presos, y unos amigos llegaron a la ciudad de Roma. Aunque Pablo era preso, tenía bastante libertad, viviendo en una casa con un soldado que le cuidaba. Durante dos años Pablo pudo hablar y enseñar la Palabra de Dios con sus amigos en Roma, algo que Pablo había estado deseando por mucho tiempo.

Allí en Roma Pablo murió estando aún preso por causa de Jesús. Murió con gozo en su corazón por haber servido a Jesús, aunque tuvo que pasar por muchas tribulaciones y problemas.  
¡Qué Dios nos conceda también a nosotros servirle gozosos!



## Preguntas de Repaso

1. ¿Qué hacía Pablo con gran gozo?
2. ¿Por qué tenía tanto problema Pablo?